

El dinero y la felicidad

La teoría económica de la paradoja de la felicidad busca responder tres preguntas esenciales: (i) ¿por qué las encuestas reportan que en promedio la felicidad del ser humano disminuye con el grado de desarrollo económico?, (ii) ¿por qué la gente que trabaja, trabaja tanto, por qué las promesas del desarrollo, como el incremento del ocio y la felicidad, no se han cumplido?, y (iii) ¿por qué la gente lucha tanto por el dinero si éste no es capaz de comprar la felicidad?

Lo anterior sólo podría explicarse por la presencia de externalidades negativas capaces de generar crecimiento económico e infelicidad de forma simultánea, pues sino fuese así ¿cómo podrían coexistir, como de hecho coexisten, el desarrollo económico, el consumismo, y la insatisfacción? Un primer tipo de externalidad negativa capaz de explicar la paradoja mencionada es aquella identificada por Thorstein Veblen, economista que planteó que los individuos tienden a preocuparse más por su posición relativa en la sociedad que por su posición absoluta. Bajo tales condiciones, el consumo de un individuo tiende a reducir el bienestar de los demás, pues éstos suelen compararse unos con otros: la adquisición de un bien por parte de una persona desmejora la posición relativa de sus semejantes, quienes tienden a responder trabajando más duro para poder recuperar su posición, comprando un bien igual, parecido, o mejor. En una sociedad de este tipo, las economías están destinadas a crecer, pero el bienestar general por definición no puede aumentar, pues el consumo, los ingresos y logros de unos desmejoran la posición relativa de los otros.

Un segundo tipo de externalidad es aquella caracterizada por reducir el capital social y natural. El bienestar y la capacidad productiva de la sociedad, desde esta perspectiva, no sólo dependen de la riqueza económica, o de los bienes que puedan comprarse, sino también de la riqueza social y natural; es decir, de aquellos bienes gratuitos que no pasan por el mercado, entre ellos: el amor, la amistad, la salud, el acceso a los recursos naturales, etc. En pocas palabras, el mercado genera bienestar sólo en la medida en que por él pasan bienes económicos necesarios, así como también bienes costosos sustitutos de aquellos bienes gratuitos capaces de hacernos verdaderamente felices. Bajo tales condiciones, el crecimiento económico genera externalidades que reducen la capacidad del ambiente natural y social para producir los bienes gratuitos.

Por ello, el individuo del mundo económicamente desarrollado se organiza para ser productivo y eficiente, más no necesariamente para ser feliz. Es rico en lo económico, pero realmente pobre en términos de su capital social y natural. Esto explicaría por qué en esas sociedades es difícil alcanzar la felicidad, pues el crecimiento en esas economías es el resultado de un proceso de sustitución por medio del cual bienes gratuitos son remplazados por bienes costosos. En esas sociedades, el número de horas trabajadas, el esfuerzo dedicado, la cantidad de recursos naturales que se utilizan y destruyen, erosionan cada vez más las relaciones del individuo con la sociedad y la naturaleza: al no tener tiempo para compartir con los hijos, la familia y los amigos, debemos substituir nuestro amor y cariño por regalos y bienes materiales, y al no tener acceso a recursos naturales como en el pasado, debemos pagar por sustitutos.

Por razones obvias, el proceso de desarrollo económico en Venezuela se encuentra estancado. Pero, en el futuro, cuando éste se retome, no se deberá olvidar el aprendizaje de las sociedades económicamente más ricas, pero a la vez natural y socialmente más pobres. No perdamos de vista que la productividad, la eficiencia y la competencia son para el hombre, y no al revés: no olvidemos que nuestro fin ha de ser la verdadera felicidad, es decir aquella resultante de balancear lo económico, con lo natural y lo social.

Ángel García Banchs

Visitante académico en el
New School University, NY, EEUU
Profesor del CENDES/UCV
[http://www.angelgarciabanchs.com/
opinion@angelgarciabanchs.com](http://www.angelgarciabanchs.com/opinion@angelgarciabanchs.com)